

## A La preparación para la batalla (Efesios 6:10)

### ❖ Llamado a la batalla.

- Cuando un ejército de la antigüedad se preparaba para ir al campo de batalla, el general arengaba a sus hombres para envalentonarlos ante la inminente batalla (1S. 4:9).
- Pero cuando el pueblo de Dios se enfrentaba a un ejército, la arenga incluía un aspecto distinto. La valentía de los soldados no se basaba en sus propias fuerzas, sino en el hecho de que Dios peleaba por ellos (Dt. 20:2-4; 2Cr. 32:6-8).
- Consciente de la batalla espiritual en la que estamos inmersos, Pablo nos arenga a fortalecernos “en el Señor, y en el poder de su fuerza” (Ef. 6:10).
- Solo podremos vencer a enemigos que son mucho más poderosos que nosotros si dependemos de Cristo, y nos colocamos su armadura.

### ❖ Fuerzas para la victoria.

- El conflicto que nos envuelve no es una guerra contra nosotros, simples soldados militantes en uno u otro bando, sino una guerra entre Dios y Satanás.
- Mientras que Satanás se ocupa de atacar a la iglesia, cada miembro de ella es apoyado y fortalecido por las tres personas de la Deidad:
  - (1) Jesús: Nos proporciona el poder de su fuerza (6:10)
  - (2) El Padre: Nos proporciona su armadura (6:11)
  - (3) El Espíritu Santo: Nos proporciona el arma para atacar (6:17) y el plan de batalla (6:18)
- ¿Quién crees que saldrá vencedor en nuestras batallas contra el príncipe del mal?

## B La batalla (Efesios 6:11, 13)

### ❖ El conflicto cósmico.

- Usando un lenguaje claramente militar, Pablo nos insta a vestirnos “las armas de la luz” (Ro. 13:11), “con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo” (1Ts. 5:8). Pero no habla de un confrontamiento físico (2Co. 10:3-4).
- ¿Cómo participamos nosotros de este conflicto cósmico “en las regiones celestes” (Ef. 6:12)?
  - (1) Por amor, Dios nos da vida y nos enrola en su ejército (Ef. 2:4-6)
  - (2) Nos usa como embajadores ante los poderes enemigos (Ef. 3:10)
  - (3) Nos fortalece con poder (Ef. 3:16)
  - (4) Nos proporciona dones para perfeccionarnos (Ef. 4:7, 12)
  - (5) Nos viste con justicia y santidad (Ef. 4:24)
  - (6) Nos da su armadura para resistir en la batalla (Ef. 6:13)

### ❖ Mantenerse firmes.

- Las batallas del mundo antiguo se desarrollaban en tres fases: (1) marchar al encuentro del enemigo; (2) mantenerse firmes y defender la posición en una lucha cuerpo a cuerpo; (3) avanzar haciendo retroceder al enemigo.
- El punto decisivo que marcaba la victoria era el segundo. Si conseguían mantenerse firmes en su posición podían hacer retroceder a su enemigo. Por ello, Pablo nos invita a “estar firmes contra las asechanzas del diablo” para “resistir en el día malo” y, habiendo hecho retroceder al enemigo, seguir manteniéndonos firmes (Ef. 6:10, 13).
- La unidad también juega un papel importante a la hora de obtener la victoria. Somos llamados a mostrar un frente unido ante el poder enemigo (Flp. 1:27)

## C El enemigo (Efesios 6:12)

### ❖ Principados y potestades.

- Muchas veces caemos en el error de confundirnos de enemigo. Creemos que el enemigo es el jefe que nos amenaza con despedirnos si no trabajamos el sábado, o el hermano que nos ha dicho palabras ofensivas.
- El verdadero enemigo está oculto detrás, imperceptible para nosotros. Las “potestades que dominan este mundo de tinieblas” son “fuerzas espirituales malignas” (6:12 NVI). Nuestro enemigo es Satanás y sus ángeles. No los subestimemos, son más fuertes que nosotros.
- Por ello, Dios nos insta a vestirnos su armadura, luchar con sus fuerzas, y obtener la victoria. Con este pertrecho no podemos fallar. La victoria está asegurada (Ro. 16:20; 1Co. 15:24).